

Whitfield Lovell



Whitfield Lovell, *Missoura*, 2001, Charcoal on wood, found objects, 108 x 124 x 45 inches. Private Collection, courtesy DC Moore Gallery, New York.

A large wooden panel made of planks leans against a wall. Etched into it are four Black men, dressed in formal suits and hats of various styles. One man holds a book open with one arm, while the other three men use canes. Positioned in front of the wooden panel is a worn drum with two old crossed drumsticks.

El trabajo de Whitfield Lovell nos desafía a recordar un pasado oscurecido por la historia. Los hombres y mujeres negros de sus dibujos, tomados de fotografías antiguas extraídas de álbumes

de familias y papeleras de mercados de pulgas, han muerto y han sido olvidados. Pero Lovell trae el recuerdo de esas personas al presente, reproduciendo sus retratos en paredes, paneles de madera recuperados o papel amarillento en el monocromo espectral del crayón conté. Lovell a menudo empareja sus dibujos con objetos encontrados, como las cartas antiguas adheridas a los retratos de su serie *Redondo* (2006–2007) y los conjuntos de accesorios y muebles que componen sus cuadros más grandes.

Cada combinación provoca nuevas formas de interpretar a los modelos del artista. Las naturalezas muertas de Lovell animan sus dibujos, reinterpolando sus sujetos fantasmales en un mundo de cosas sólidas. Lectores dibujados se sientan junto a libros físicos; soldados grabados se paran detrás de balas de cañón y proyectiles de rifle. En *Oda* (1999), las sillas de terciopelo destartaladas que flanquean al modelo bien vestido de Lovell y el majestuoso respaldo en el que se apoya enfatizan su ausencia y sugieren una grandeza desvaída. En *Traedor* (1999), dos lámparas de aceite parecen atraer a los visitantes a la casa de una matrona delicadamente dibujada. En *Todas las cosas a su tiempo* (2001), las copas de plata están en primer plano en el retrato solemne de Lovell de un joven, evocando un altar dispuesto para la misa católica y su retablo. Al igual que la misa, las obras de Lovell colapsan al tiempo, trayendo personajes históricos al presente y representando su salvación, aunque solo sea desde la oscuridad. La crítica Suzanne Kammlott observa que Lovell «altera historia personal» en sus obras, rindiendo reverencia a sus sujetos negros anónimos al reconstruir con imaginación sus historias usando los escasos

restos de un registro histórico comprometido.

El deseo de Lovell de recuperar las historias perdidas de la existencia de la gente negra se deriva en parte de su biografía. Lovell nació en el Bronx y creció en la diáspora africana, sabiendo poco sobre la historia ancestral de su familia. Lovell desarrolló un sentido fuerte de sus raíces gracias principalmente a los álbumes de fotos de su padre y sus visitas de verano en Carolina del Sur, en el hogar de su familia extendida. Lovell estaba fascinado por el mundo de sus parientes sureños, como su tía bisabuela, que se vestía con vestidos victorianos, vivía en una cabaña de madera y evitó la electricidad hasta su muerte a los 105 años. Pero cuando el artista regresó como adulto, se desesperó al encontrar casas de ladrillos monótonos en lugar de las casas de madera coloridas que recordaba de su infancia.

Para Lovell, estos cambios, junto con la muerte de varios parientes, parecían firmar la sentencia de muerte de su herencia. Así, comenzó el trabajo de recopilar meticulosamente las fotografías e historias de su familia y otras personas. El arte de Lovell responde críticamente a la pérdida de la historia personal. *Susurros en las paredes* (1999) vio al artista reconstruir la choza demolida de su tía bisabuela y llenarla con grandes retratos de pared. En su reciente serie *Parientes*, Lovell imagina a sus sujetos anónimos como antepasados olvidados. En estas y otras obras, el artista busca crear un espacio para sí mismo—en la historia como parte de una familia imaginada, en el archivo como coleccionista de fotografías vernáculas e historias no contadas, y en la historia del arte como el pintor de la historia de un pasado sistemáticamente olvidado.

—Benjamin Diego

b. 1959, Bronx, New York, United States
MacArthur Fellow, 2007

Lugares donde aparece el trabajo del artista

[South Side Community Art Center](#)

July 17 – September 25, 2021

[Stony Island Arts Bank](#)

July 18 – December 19, 2021

Related Partners

[South Side Community Art Center](#)

[Stony Island Arts Bank](#)